



**Una pira de huesos:  
Los mantras cinéreos y la formación  
autodestructiva.**

**Juan Camilo Pino Loaiza  
Memoria de grado**



Universidad de Antioquia  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
Medellín – Colombia  
2020

**Rector de la Universidad de Antioquia**

John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano de la Facultad de Artes**

Gabriel Mario Vélez Salazar

**Vicedecano de la Facultad de Artes**

Alejandro Tobón Restrepo

**Jefe del Departamento de Artes Visuales**

Julio Cesar Salazar Zapata

**Coordinador Área de Investigación y Propuestas**

Fredy Alzate Gómez

**Asesora de memorias de grado**

Mariana Renthel

**Diseño**

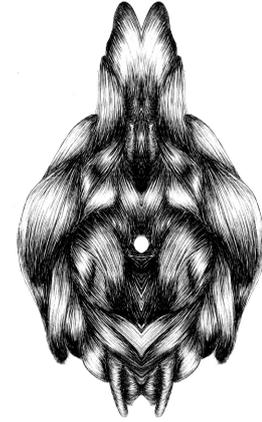
Juan Camilo Pino Loaiza

# Una pira de huesos: Los mantras cinéreos y la formación autodestructiva.

**Juan Camilo Pino Loaiza**



Memoria de Grado para optar por el título  
Maestro en Artes Plásticas  
Universidad de Antioquia, Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
Medellín – Colombia  
2020



*No hay manera correcta de leer las siguientes páginas.*

*No se pretende darle orden al caos.*

*El terror de la creación abrumba más que cualquier  
monstruosidad recosida infundida de vida.*

*Cual hígado putrefacto de un Prometeo en llamas  
se busca solo el errar, pues no hay nada más  
puro que el accidente.*

*El coloso abominable se yergue oponiéndose  
a la naturaleza de su creador.*

*No existe más el control.*

*Nunca lo hubo para empezar.*

*Solo la pulsión de otorgar vida a la materia inerte.*

*Hierve el cuerpo enfurecido.*

*La lógica se ha prendido fuego a sí misma.*

*De sus restos, el diamante bruto de la idea.*

## Orden



<b>Declaración</b>	<b>09</b>
<b>Introducción</b>	<b>11</b>
<b>Justificación</b>	<b>15</b>
<b>Marco Teórico</b>	<b>21</b>
<b>Antecedentes y referentes</b>	<b>29</b>
<b>Proyecto de Grado</b>	<b>39</b>
<b>Anexos</b>	<b>47</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>85</b>
<b>Hoja de vida</b>	<b>87</b>

## Declaración

Partiendo de las acciones y procedimientos que ofrecen los lenguajes gráficos, busco borrar la promesa depositada en piezas de metal y de papel en el que, generando juegos y transformaciones sobre estos, se suscitan reflexiones en torno a lo que significa el valor y como este puede otorgarse y subvertirse, y el papel que juegan las transacciones económicas en la vida contemporánea.

Busco desvirtuar esos valores abstractos contenidos en el papel moneda al usarlo como medio y soporte, no para recibir una imagen sino para negarla a partir de la materia; de una masa que devore completamente su imagen y hacer de esa anulación un manifiesto contra los medios que la producen y los sistemas que la ejercen.

Considero necesario el planteamiento del pensar artístico, siendo la gráfica una de sus manifestaciones más complejas, desafiar los métodos convencionales dentro de los cuales se crean las imágenes, anular su capacidad reproductiva y reemplazarla con un contenido que trascienda más allá de su sometimiento a la representación y al servicio de otras imágenes fuera de sí misma.



## Introducción

Parto desde la investigación basada en la práctica<sup>1</sup> para transfigurar el pensamiento en materia. Si bien puede parecer algo un poco complejo, resulta más sencillo al, de nuevo y enfatizando, hacer uso de la práctica y el analizar sus resultados. La acción toma mayor partido a medida que se encuentra placer en la creación. No se trata de darle uso a la materia para comunicar la idea, sino de la transmisión del pensar a la vez que la abrumadora libertad, en tanto lenguajes artísticos, configura el objeto preexistente.

La materia es inevitable, pues lo intangible no puede llegar lejos por sí mismo. Si bien el lenguaje<sup>2</sup> presenta, a su manera, una de las materias más difíciles de trabajar, es para mí la obligatoria necesidad abordarla. El lenguaje deviene en idea, y simultáneamente la idea en lenguaje. La abolición de la imagen y la materia traen consigo la necesidad de pensar en la idea; no una idea, sino el reino del que esta proviene. Se dicta que la materia pretende representar la idea, despojándola y desmembrándola, acomodándola a lo que moldea la mano formada que le llama investigar a la autopsia degenerada del entendimiento.

A manera de ejemplo, la idea de dinero siempre cobra peso en una sociedad como la nuestra. No solo es visto como algo útil, sino necesario. El intercambio es algo que atraviesa todos los conjuntos humanos por más pequeños que estos sean, cebollas por papas,

---

1 Tipo de investigación en el campo de las artes que tiene como eje de acción la creación artística y lo que esta puede detonar para el hallazgo de resultados que, potencien la pregunta (o problema) inicial que lleva al ejercicio creador siendo, siendo en esta ocasión, el cuestionamiento sobre lo útil del papel moneda y lo que significa realmente el valor.

2 El lenguaje como el pilar primigenio de la formación y de la experiencia humana con un valor comunicativo y transmisible por el cual se viralizan o se descomponen las ideas.



minerales por carne, gallinas por ladrillos, pero al reemplazar los frutos del trabajo con una promesa de pago representada en un papel con un valor especulativo, su práctica se torna un tanto oscura. Es desde el cuestionar la utilidad real del papel y las ruedas de metal como sinónimo de la idea de intercambio que este proyecto toma forma. No hay control sobre él, o al menos, no de aquellos que participamos en el macabro pero rentable juego que es la economía de la cual, desafortunadamente perdimos el manual, esto claro en caso de que alguna vez lo hayamos recibido.

El trabajo ha sido desvalorizado y se le ha entregado al tedio. Nadie quiere trabajar. Se debe trabajar. Se debe tener con qué llegar a fin de mes para pagar las cuentas. Que los papeles que enciendan la hoguera sean usados para que el agua siga fluyendo desde la cañería es un llamado de atención. El trabajo enajenante no da tiempo para pensar mientras el trabajo digno es intercambiado por gratificaciones que dejan de llegar. Como ruinas en movimiento se mueven entre los bolsillos, escondidos entre los pliegues, escondidos de la lluvia, se resisten a desaparecer, desmembrados, hechos trizas, se niegan a caer como vestigios del olvido. Imágenes condenadas que han dejado de representar para servir. Nada como resucitar a un líder para ponerle al frente de la carreta y hacerle tirar de ella hasta que de sus huellas solo quede la sangre de sus pies, hacerle gritar frente al pueblo, su pueblo, un clamor que solo retumba en una caverna vacía y una mirada tan frágil que se quiebra con los años mientras contempla su primera muerte en vano. Abolir la imagen, significa en última instancia, abolir el valor, lo cual ahora, es necesario.

## Justificación



Este proyecto surge de la necesidad de entender<sup>3</sup>. Esta necesidad lleva obligatoriamente a examinar más allá del contenido, la manera en que se imparte conocimiento, en un primer momento desde la irracionalidad de la fabricación privilegiada de objetos, hasta el modelo de pensamiento subversivo, alternativo y colaborativo que profesa el Arte como materia de estudio. Es urgente el diseccionar el proceso y realizar una autopsia a la institución. Algo claramente no funciona. Las ideas se ven pervertidas y encapsuladas en tumbas sobreestetizadas<sup>4</sup>.

Todo debe arder. El fuego controlado es solo una ilusión. Se confunden las brasas rojas con el volcán. El impacto no es necesario, pues más logra la paciencia encendida con fervor ante las llamas de lo incontrolable, que aprender a abrir la llave del gas. Más alcance tienen las flamas del cuerpo de un monje cuyo manifiesto ígneo impregna el futuro, que la botella inerte y vacía del presente esperando la llegada del sol para quemar el bosque.

Los derechos son solo una idea, dijo Carlin<sup>5</sup> mientras hace evidente su desdén hacia la poco creativa materialización de esa idea, todos hablan siempre de derechos, pero no existe algo similar, los derechos son ideas; bonitas ideas, pero eso es todo, bonitas, pero imaginarias. Los derechos no son reales si alguien puede quitárte-

---

3 Entender el valor y sus múltiples significados al igual que lo fútil de la idea de lo útil. Junto a esto, la urgencia de comprender a mayor profundidad el elemento formativo implícito en la educación artística, ojo; no confundir con pedagogía del arte, sino la formación y el pensamiento críticos derivado de la práctica artística.

4 Aquello que busca un escape de lo real a través de la belleza aparente y frágil, o de una manera más crítica, cuando la visualización del objeto, ese primer estado al cual se enfrenta al interactuar con la creación del otro, detona solo en la superficialidad cual granada llena de polvo.

5 Fragmento traducido de It's bad for ya!

los, en ese caso se convierten en privilegios, eso es lo único que tenemos en este país, una lista de privilegios que cada día, se hace más y más corta. O tenemos derechos ilimitados, o no tenemos derechos en absoluto.

Es sobre la manera de entender el concepto del valor, sus significados y el funcionamiento de las ideas que desde la investigación basada en la práctica cuestiono la materialidad de la idea de dinero como bien de cambio; desde intervenirlo, hasta quemar hasta el más pequeño vestigio que pueda quedar de él para infundirle nueva vida y volverlo solo material de trabajo. Si bien el dinero es igualmente un desarrollo el cual facilita el intercambio de bienes y servicios, no deja de ser solo un concepto que, ante la necesidad de comprender su funcionamiento, se banaliza al punto de parecer algo trivial.

El mundo de las ideas tan intangible como es, sigue siendo un territorio poco explorado, tanto así que para muestra de ello se extienden estas páginas que, a primera vista, pretendían mostrar el desarrollo de un proyecto artístico en el que se unguía el dinero como materia de trabajo. El pensamiento toma tanto protagonismo que no reemplaza la acción, sino que se coordina con ella para servir a su propósito. El primer estado levemente imaginativo prevé los resultados posibles de la manipulación de la materia, dando paso a las variables que propone el lenguaje gráfico por su flexibilidad que terminan por transmutarla al mundo de lo visible sumiéndose así en una pieza artística.

No hace falta preguntarse en una sociedad sobresocializada<sup>6</sup>. Con toda la información al alcance de la mano, el mundo abierto e interconectado y el eco de millones rebotando por segundo hacia la atmósfera. La singularidad se aproxima mientras nosotros, dignos monos con pantalones y herramientas cada vez más refinadas buscamos como hacer que la vara de madera cace hormigas por nosotros mientras observamos el abismo que es la inutilidad que precisa nuestra existencia. La sobresocialización excesiva pasa factura mientras la conexión que nos desconecta del otro crea una brecha irreparable. Miles de imágenes pasan al frente de la pupila. Una imagen solía decir más que mil palabras condenando al español a sólo ochenta y ocho imágenes. Se ve más de lo que se escucha. La estimulación abusiva de un sentido acaba por volvernos inmunes. Las noticias más atroces ya no movilizan. El frío de la decadencia roza la piel. Pero no se erradica el acto de pensar. El cuestionar lo establecido fue lo que nos llevó a usar pantalones en primer lugar.

Esto no es una invitación para desertar del caos que presenta la vida contemporánea, abandonar los bienes adquiridos, regalar todo el dinero acumulado e irse a la disfrazada lejanía que presenta lo natural para sobrevivir un par de meses antes de morir envenenado por la ignorancia al lado de una carretera iluminada; sino una carta abierta para resistir, para cuestionar lo establecido, para revisar aquellos pedazos de papel y piezas de metal que pesan en el bolsillo. No habrá cambio significativo, pero al menos, por un momento, racionalizar, cuestionar y problematizar aquello que configuran las acciones automáticas hasta llegar al irracional giro de no saber qué hacer con los bolsillos llenos.

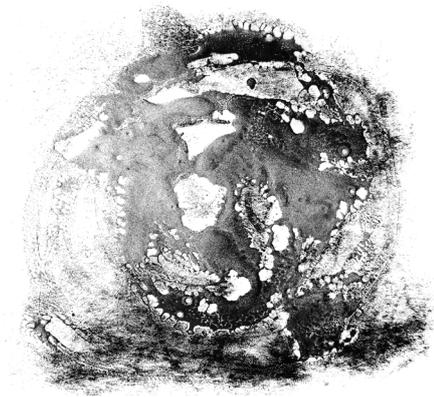
---

<sup>6</sup> Término acuñado por Theodore Kaczynski para describir el declive social que trae consigo el acceso a la información y la desconexión con lo real que ello trae consigo. El impedimento que supone la socialización de los medios tiene como consecuencia una nueva insensibilidad no solo ante el concepto de lo verdadero sino de lo "humano".

El uroboro del capital aumenta su velocidad, nos vemos ante una espiral estrepitosa en la que el futuro ya no nos pertenece. Solo nos queda observar el vacío sin esperanza mientras somos engullidos por el o lanzarnos y esperar que al otro lado haya un trampolín que nos eleve más allá de lo que se había conocido. Resignarse es el fracaso y acallar las dudas un voto para la barbarie y la ignorancia.

## La furia sirve a un propósito (marco teórico)

“Solas la creación y la destrucción continuas e impecables constituirán indisolublemente la apasionante e inútil búsqueda de objetos de uso momentáneo; minando las bases de la economía; destruyendo los valores o impidiendo su formación. La novedad perpetua abolirá el aburrimiento y la angustia creadas por la máquina infernal que es reina del todo-semejante. Las nuevas posibilidades crearan el mundo nuevo del todo-diverso. La cantidad y la calidad se confundirán en su movimiento: civilización del lujo estandarizado que anulará las tradiciones.” (Guasch, 2002)



No se ladra ni para pedir agua. No hay furia, solo rabia. No hay fuego, solo niños jugando con fósforos. Se desperdicia la furia. Cual sentimiento tomado como negativo y repelente, se evita su contacto como si de un leproso en cuarentena se tratase. Todo cambio, todo movimiento, es en cierta medida incentivado por la furia o intervenido por ella. Las revoluciones se han diezmado no solo en cantidad, sino en su efecto, no hay cambios ni sustancia, no hay bandera con la cual cubrirse. La creación a partir de las artes solía ser una bandera, una que estuviese ondeando incluso antes que alguien la sostuviese, una hecha de fuego y ceniza, una brasa al rojo vivo lista en la línea de combate. Las instituciones han domesticado al arte, le han puesto una correa dejándolo amarrado al patio.

Lo negativo implica en este caso el trabajo a partir de aquello que no está en la superficie, la antítesis de la materia; las ideas. Si bien es un terreno que puede prestarse para la ambigüedad y la cómoda

indeterminación técnica es también uno que requiere ser explorado con cuidado para no terminar repitiendo soliloquios comunes que se repiten en el escenario contemporáneo. No es una competencia de generación de códigos en la cual gana quien menos se haga entender. No. Se trata de la manifestación visual del concepto.

El arte, una metadisciplina<sup>7</sup> como la nombra Camnitzer, se compone en gran medida de un elemento formativo. Se rescata desde el imperio Romano en el que la manera de llevar los dirigentes a los pueblos lejanos era a través de su imagen, del medioevo con la evangelización que entraba primero por los ojos y el sentimiento al no tener un acceso real a la escritura, de Gutenberg el camino hacia la comprensión de tipos móviles en el papel y una cuasi socialización de los medios y las noticias. Este derrotero de ejemplos no tiene otro fin que el de enunciar un aspecto lógico de la práctica artística; la formación ética y comprometida de la sociedad, lo que detona también la importancia y el discernimiento de los medios de producción y reproducción, la toma de los mismos y del cuestionamiento a la creación perpetua de imágenes.

La imagen se sobrevalora, especialmente la física, la presente, la immaculada por la mano del artista cuya formación tiene que ver más con la creación de objetos y el entrar en un monopolio que se rige bajo la sobrestetización de las imágenes que el desarrollo especulativo de las mismas y un adecuado trasegar en el proceso creativo. Todo proceso lleva a pensar la imagen, no solo de como esta es producida, dependiendo claro del método, técnica y len-

<sup>7</sup> Una metadisciplina es la disciplina que es capaz de enmarcar dentro de sí, dos o más disciplinas que se puedan conjugar en el entendimiento de un lenguaje más amplio y un modelo de pensamiento menos estricto. Pensar el Arte como una metadisciplina es dejar de atribuir al Arte un papel intra, extra, inter o multidisciplinar, es dejar de usarle como pegamento para unir otros pensamientos. El meta aquí se entiende cómo desde el Arte, desde su pensamiento y su proceso cognitivo, se llega a otras áreas como la psicología, sociología, política, historia; es emanciparle de su rol de herramienta creadora de objetos para dejarle ser libre.

guaje elegido sino también a si esta aún es necesaria<sup>8</sup>. No hay que malinterpretar estas palabras como un rechazo radical hacia su creación, más si a su estado previo. Que la inocencia no se confunda con irresponsabilidad, es necesario el compromiso.

La idea puede superar a la materia. La materia a la imagen. La imagen a la idea. Importa más la mediación que la superación. Más que comunicar, en palabras de Debray, transmitir<sup>9</sup>; transmitir en este caso la incapacidad de comprender el uso actual del papel moneda. Excusas si puede parecer una trivialización de un concepto por demás simple como lo puede ser el intercambio, pero desglosar la idea trae consigo un cuestionamiento más complejo.

Es comprensible el reemplazo del intercambio de objetos y bienes por otros de igual cuantía al hacerlo con pequeñas piezas de metal con un valor relativamente equivalente, o de, al menos por un tiempo, pedazos de papel cuya funcionalidad y fundamento radicaba en la cantidad de oro que poseía una nación. Pero no es así, al menos ya no. Los papeles se han vuelto papeles, cada vez más difíciles de coleccionar quizá, bastante atractivos y estéticamente apacibles, pero más allá del gusto, tan vacíos como el sistema que intenta sostenerlos.

“Es que la ciencia económica carecía de fundamentos y de una verdadera teoría del valor... los economistas nos encontrábamos ante una teoría hechicera, mágica, del orden de los fetiches y de una metafísica reli-

<sup>8</sup> Necesidad dada también por la época en la que estas imágenes son producidas. Hay un afán por producir. Lo nuevo, término que puede prestarse para innumerables discusiones, debe primar para saciar el apetito de los devoradores de imágenes. Sin tiempo para pensar en que hacer, se cae en el hacer automático de la producción masiva de propaganda estética.

<sup>9</sup> Transmitir entendido como el mensaje, o información capaz de perdurar en el tiempo en lugar de solo comunicar por un momento determinado y desaparecer.

giosa, sin asidero en realidad; me refiero a la teoría el valor de Marx. Y estábamos también ante una teoría ilusoria, platónica, de una idealidad imaginaria increíble, con agentes de ficción, completamente irreales e imposibles de realizarse en las prácticas humanas económicas. Hablo de la teoría utilitarista neoclásica. Se hacía imprescindible abandonar el idealismo de mal corte “empirista” y el materialismo fantasmagórico.” (Echavarría Uribe, 2003)

La máquina creadora, no creativa, debe ser desmantelada, la fábrica de objetos clausurada, la institución abolida y la imagen desmaterializada. Rembrandt ha muerto, da Vinci, Goya; Man Ray, Duchamp, Beuys; Nietzsche, Freud, Deleuze, Foucault; D. Arango, C. Correa, O. Rayo, C. Obregón, R. Montoya; todos han muerto. La originalidad ha muerto. Con esto no quiero decir que se deban abandonar sus prácticas, pero tampoco replicarlas al pie de la letra; trascender es necesario no solo para perpetuar la memoria sino crear una nueva, una colectiva. Dicha colectividad significa en este caso caminar lo ya caminado por otros para encontrar el sendero propio.

Es para mí necesario separar la idea de memoria, de la colectiva, de la historia. No hay camino en la historia, solo letreros difusos donde los mapas ya no señalan al norte. Quien mejor conoce su historia puede repetirla cuanto quiera, pero la repetición, al igual que la reproducción, no son necesarias. De nada sirven los relatos heroicos si todos los héroes están muertos. Que las huellas de los nuevos transeúntes de lo desconocido dejen las pisadas marcadas para evadir los acantilados ocultos, lo demás, es exceso.

Carencia, detrimento, detritus. Nos encontramos ante monumentos en ruinas que se desplazan entre miles de huellas buscando la guillotina del olvido. Se destruye el valor, luego el objeto, finalmente, de ser posible, el estado. Llamo de nuevo a Camnitzer, esta vez para aplicar sus apuntes sobre la autodestrucción en la educación en Arte, autodestrucción en tanto la autoría deja de ser relevante para ser relegada por el pensamiento y la acción de los otros, los nuevos; los futuros.

Si bien las pulsiones tanáticas tienden siempre a la destrucción final del ser mientras pesa el existir, estas pueden aplicarse de una manera más proactiva y significativa; crear de sí para desaparecer ante la mirada del otro.

El ayuno histórico puede causar gastritis. No se debe desertar la búsqueda estética de aquello que se quiere problematizar, por el contrario, exalto el hecho de que es necesaria la responsabilidad en el acto creativo; para sí mismo, para sus medios y lenguajes, para sus referencias y para su momento histórico. Aquello que pretende ser contundente fácilmente puede volverse una invitación a permanecer en silencio ante la hostilidad. Este momento requiere acciones y visiones con fuerza, no violentas ni amarillistas, que contrasten con las realidades imaginadas, no la sobresaturación de imágenes que puedan parecer exuberantes en un primer momento.

“Se objetará que la Revolución Francesa y Rusa fracasaron. Pero muchas revoluciones tienen dos finalidades. Una es destruir una forma vieja de sociedad y la otra es establecer la nueva forma imaginada por los revolucionarios. La revolución francesa y Rusa fracasa-

saron (afortunadamente) en crear la nueva clase de sociedad que soñaban, pero fueron bastante afortunadas destruyendo la vieja sociedad. No tenemos ilusiones a cerca de la facilidad de crear una nueva forma de sociedad ideal. Nuestra finalidad es sólo destruir la forma existente. (Kaczynki, 1995)”

El vacío nos reclama, sea desde la realidad virtual y las máquinas que nos reemplacen como especie predominante en la tierra o desde el negro profundo del universo que nos engullirá para terminar nuestro ciclo. No podemos permitirnos puntos indiferentes cuando la realidad requiere acciones, y las acciones deben ser sinceras.

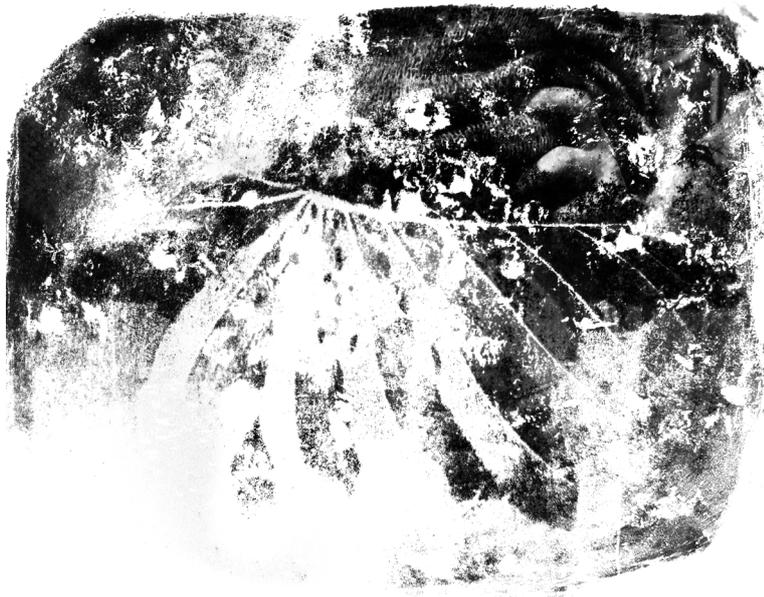
## El no saber que hacer y la convergencia

(antecedentes)

La excesiva libertad trae consigo la más tortuosa de las tareas; la toma de decisiones. Son muchas las decisiones que se deben tomar en el campo de la formación artística, más aún si se toman con cierto grado de responsabilidad. La sinceridad con la que se asumen los riesgos siempre tendrá valor, pues el discurso afanoso que vela el acto creativo para ocultar los desfares del proceso nos parecerá justo si lo que se quiere es segmentar y compartimentar los procesos y renombrarlos como “tareas”.

Todo es un referente. Con esto no pretendo iniciar una discusión (más) con la manera académica de hacer las cosas, aunque mentiría si expresara que no quisiera que exista. Todo es un referente en la medida en que se es atravesado por un enorme número de influencias, de pensamientos, sentires y manifestaciones que colman el espíritu. Todo alrededor tiene la mutable capacidad de deformar, formar y transformar.

Como un detonante que ha perdurado desde el inicio de la carrera, la también conflictiva en sus métodos, además de docente por un año María Isabel Arango genera un cambio sutil en al menos unos pocos que nos dejamos permear por lo poco conocido. Propone un gesto sutil de cuidado relacionado con el tema de trabajo, algo no muy difícil de realizar pero que requería pensar fuera del contexto que nos era entregado. Ya no era la creación a partir de un interés, en esta etapa muchas veces frágil y cambiante, sino plantear una manera de pensar tal, que el acto de cuidar de algo, de extender el término hasta encontrar una pequeña abertura en la cual trabajar indicara el camino. Es a partir de ese gesto mínimo



que seguramente habré entendido mal que salgo a la calle con el afán de intercambiar las camisas que llevaban años guardadas en el closet con habitantes de calle.

Nunca hubo un tema particular por el cual se rigiera el trabajo que llevase a cabo, siempre ha sido una exploración constante que inevitablemente llevaría a tener que hacer las cosas de manera diferente, frecuentemente mucho más arduas, para lograr resultados notables. En este primer ejercicio de intercambio no había mucho por esperar, sinceramente no había nada por esperar. Todo podía fallar en cualquier momento. El salir con la pretensión de objetizar al otro por el bien de una propuesta artística nunca fue algo atractivo. No hubo registro, no al menos del abuso fotográfico del otro para evidenciar un proceso, No había muchas camisas. Cuatro en total se lograron conseguir después de acechar y perseguir por calles enteras a los seres que han hecho de la urbe su estilo de vida. Algunos reciclan, otros sacan de la basura lo que puedan para revender, otros más creativos van cerca de los bancos pues siempre que buscan encuentran algún billete suelto entre los papeles descartados. Ninguno quería ser fotografiado. Los objetos propios se cargan, en este caso, de mugre. Se lavan las camisas a manera de cuidarlas, de darles una segunda vida, un respiro o una pequeña vacación de aquella temporada en las calles. Se registra el lavado y las etapas de desaparición de las huellas que una vida anterior les había dejado.

Continuando ese primer acercamiento quizá de una manera inocente, se comienza a estructurar una manera de pensar que más adelante terminarían por concluir los intereses sólidos que se manifestarían en estas páginas. Del objeto que no vale nada. ¿Qué se puede decir? No vale nada. Cero. Vacío. Quizá es la manera en la

que se mide el valor lo que esté mal. Siguiendo un pequeño brote instintivo comienza un juego que tiene como centro el número cero. Después de lo que personalmente fue un fracaso es necesario enfatizar algunos hallazgos que resultan interesantes al contrastar lo ya caminado con el sendero por el que se transita ahora.

Estampas sobre lona que no pasaron el umbral. María Isabel vuelve a aparecer. Con las manos llenas de heridas y vendas adhesivas dice que por fin pudo montar la alacena de su casa. Me señala una ruta. Una vía para apuntar hacia uno de los sentidos más pervertidos de lo que es el valor sin dejar el juego a iniciado con el cero como elemento de exploración. Apunto al billete de mil y después de varios intentos se decide estirarlo, estirar aquel billete que ya no alcanza para nada en realidad. La nueva unidad mínima del sistema económico nacional que, es también aquel símbolo en vía de extinción que espera para llegar al banco que le vio nacer para nunca volver a salir. Cuatro metros y cientos de ceros hacen de la cifra una cantidad irrisoria. No hay nada más inútil que una infinita cantidad de ceros escribiría en algún momento.

Ser nada. No valer nada. Como expresiones que constantemente enajenan la mente que se desborda la mejor opción es salir. Caminar ha sido una prioridad para escapar de la máquina del aburrimiento que plantea el vivir en la ciudad de Medellín desde la “calma” que puede quebrarse en cualquier momento. Subir a las montañas ayuda a que se desenmarañe un poco el nudo que se crea en la cabeza. Uno de los hilos de ese nudo termina por conducir a la Nueva Jerusalén, Barrio invadido por ceros. Por otras personas que no valen nada. Huyendo de la guerra desde las afueras de las montañas que encierran la ciudad vienen aquí para intentar empezar de nuevo. No había otro lugar. Este tampoco era el mejor, pero

al menos, podían dejar de correr. Olvidados que se juntan para manifestar su existencia se juntan para conseguir un cable lo bastante largo para intervenir uno de los transformadores de energía más cercanos y poder tener por breves periodos de tiempo algo de luz en sus improvisadas casas.

Aquí una nota sobre la porno miseria. Tan atractiva y seductora como es, a que tener cuidado cuando se acerca a ella de manera tan estrepitosa. Esta vida es una broma cruel de la que es mejor reírse que ser invadido por la lástima de ver al otro como algo menos humano. El arte no cambiará al mundo, mucho menos el de aquellos afligidos que se vuelven modelos perfectos para el lente turista, pero el pensamiento artístico puede tomar de allí lo suficiente para generar pequeños cambios. Pequeños como semillas, esperando crecer hasta que los gestos mínimos se vean desde la lejanía como una montaña en movimiento.

Esa montaña que modifica la luz por los techos de sus nuevos habitantes junto al casi frenético énfasis por el cero conlleva a la creación de Brillos Nulos, la primera pieza de esta carrera con un nombre y por qué no, una identidad. Un paisaje dibujado por las constantes estampas de un pequeño sello con 33 ceros que, con la ayuda de la auto explotación, característica que definirá el proceso posterior, permitía entrever el lugar donde se acumulaban todos los ceros acompañado de la tierra de la cual proviene la imagen. El gesto de mover la tierra a su vez venía de la misma interpretación; ¿Qué vale la tierra?, en su momento, por ese mismo hacer instintivo, no valía nada, tan poco que podía llevármela.

Como paréntesis necesario, considero relevante enunciar que se me ha instigado para incluir referentes académicos dentro de las

propuestas más que de revisarles para buscar otras maneras de hacer. Muchos de ellos de hecho bastante interesantes, pero que de manera sincera debo decir que nunca los revise de manera tal que los pudiese usar o apropiarme de ellos. Cildo Meireles, por ejemplo, el Marcel Duchamp brasileño, incide dentro de la cultura consumista desde el gesto mínimo incapaz de cambiar algo por sí mismo, pero que, en sintonía con otros sectores logra movilizar una manera de pensamiento que puede provocar una ola de cuestionamientos.

Sobre la asociación de ambos seres, debo decir que la hago con la premisa de la manera en que he logrado entender sus procesos. De Duchamp, por ejemplo, el humor característico de llevar un muy buen chiste a la galería que termina por malentenderse hasta producir un cambio inesperado tan grande que es imposible no mencionarle en cada clase relacionada con las artes. Marcel realmente no hizo nada innovador. Jugó, eso sí, con las dinámicas sociales y culturales de su época, al punto en que pudo manipularlas a su antojo luego de hacer pasar una de sus usuales bromas sobre pedestales como agente de cambio de pensamiento ante el público deslumbrado e impresionable. Con Meireles pasa algo similar, si bien su trabajo es genuinamente político y con posturas radicales sobre la soberanía de los estados, sus gestos dejan entrever pequeños guiños de gracia ante la inutilidad del suceso. El estado seguirá desapareciendo a más Herzogs. CocaCola seguirá siendo un líder en ventas y sus dólares y centavos que no valen nada, valen mucho. Se crea una dicotomía entre ambos cuando el objeto intervenido de manera mínima obtiene un valor mayor. Una botella de coca cola con un mensaje crítico escrito para su devolución cuando millones entran a la fábrica. Más se hace en Santa Cruz con el contrabando de coca cola casera y que se puede identificar de manera

más sutil por su tapa amarilla. Si bien comprendo la posición que tiene Meireles en el campo actual del arte, no considero que por la similitud en algunas de las cuestiones que se abordan en este proceso artístico se deba presentar como la última coca cola del desierto. Lo que tiene que decir me interesa gratamente pues ha encontrado de manera ideológica muchas respuestas que aun para mi permanecen como interrogantes, allí es donde encuentro las verdaderas inserciones en los circuitos ideológicos, no en el engaño de devolver las botellas a la máquina enajenante para que continúe con su producción.

Caso similar ocurre con Luis Mellizo, que si bien la resistencia de este lado hacia las referencias se mantenía renuente, más que similitudes con su trabajo encuentro que hay una chispa similar, el juego creado entre el papel moneda la figura estampada sobre el dan cuenta de una exploración que me interesa, pero que por propia obstinación omití al punto en que solo a partir de este texto y la búsqueda de referentes para nutrirlo pude tomarme un momento para revisarlo como se debe.

Volviendo a las indecisiones técnicas y la carencia de seguridad para elegir un lenguaje, después de Brillos Nulos se da un paso atrás, revisar aquel material significativo que había estado siempre doblado dentro de los bolsillos aún tenía mucho para dar. Retomando la práctica de la fotografía análoga desde una aproximación gráfica usando el billete de mil pesos como negativo, nace la serie Viejos Pesos.

Entender la fotografía desde la gráfica implica el pensar la luz, el elemento principal y por el cual se gesta la imagen, como materia. Si bien ambos lenguajes son similares en muchos aspectos, espe-

cialmente desde la praxis si se entiende como negativo el equivalente de matriz y el papel fotosensible como soporte de la materia que es la luz, es pertinente resaltar que son los lenguajes gráficos los que usualmente se ven confundidos por otros. La huella (grafía) como vertebra de estos medios tiene la maleabilidad de poder ser entendida desde los demás campos. Se malentenderá que la pintura rupestre hará parte de los medios pictóricos por su nombre, esto claro dada la ambigüedad de los lenguajes en la época de su descubrimiento. Son huellas, dejadas allí por los antiguos habitantes de este planeta con la urgencia de plasmar un eco que perdurara en el tiempo.

La pintura terminó siendo, bajo extrañas circunstancias, el lenguaje predominante desde el cual se desprendían otros, o eso hace creer la historia entramando un tejido sinuoso en el cual el centro era el desarrollo pictórico. El dibujo y el grabado como medios serviles para la pintura los rebajaron a categoría de medios para crear bocetos, no había gráfica. La fotografía en cambio, por su ruptura con la materia y la implementación de la luz, fue puesta en guerra cuando solo ansiaba su independencia. Ya los lenguajes no quieren ser serviles a los otros. Despojar de los elementos prestados de los lenguajes implica verlos como realmente son. Abolir la pintura, en ese sentido, era la opción para dejar atrás el camino de espinas del cual la sangre derramada terminaría de manera fetichista sobre un lienzo.

Este pequeño apéndice a manera de confrontación de medios se da con el fin de darle paso a la gráfica como elemento determinante que permearía (como ya lo hacía de manera inconsciente) todo el proceso creativo y cognoscitivo que le dará paso más adelante a la etapa investigativa derivada de estos leves desvaríos. De nuevo,

pensar la gráfica; de manera gráfica, trae consigo la connotación de buscar constantemente la raíz de aquello que se vislumbra como remanentes de la creación. La huella y el ansia de desarrollar un metalenguaje del cual de manera rizomática es rozado levemente por sus pares, en este caso desde el punto de vista de la fotografía tiene la intención de subvertir los protocolos y las condiciones bajo las cuales se crean las imágenes. Subvertir en este caso significa cambiar, eliminar o jugar con los parámetros ya establecidos. Se entiende que para la creación de una ampliación análoga se deben cumplir ciertas condiciones. El papel fotosensible como soporte, la cantidad o temporalidad de la luz que cruza un umbral en el cual se usa un negativo (normalmente) para develar una imagen positiva, los tiempos de baño químico y el cuarto oscuro.

En el ejercicio de retomar el billete de mil como materia de trabajo se pasa a deformar el proceso fotográfico. En lugar de un negativo, el papel moneda exquisito en detalle, los tiempos de exposición que normalmente estarían rondando los 2 minutos se convierten en jornadas de hasta 3 horas para lograr solo una imagen con la carga suficiente para decidir que ese es el camino. Un pequeño giro, ese de cambiar la película semitransparente por un papel grabado abrió un mundo de posibilidades que, de haberlo hecho solo desde lo que podía captar de los lenguajes fotográficos, habrían limitado en demasía el trabajo.

Se escribe durante este proceso: cuan simple es transformar la memoria en cifras y en patrones, lo sencillo que es convertir un paisaje y un pueblo que es superior a sus dirigentes en menos de un pasaje de bus con miradas tan fatigadas que parecen querer romper el papel en el que están impresas. Los medios gráficos enfatizan el medio en que estos son reproducidos. La fotografía realza y dignifi-

ca los rostros diminutos que impulsan un clamor fundamental por la vida, decodificar los pequeños detalles, las fracturas los dobleces y rasgaduras del papel como síntoma de un recorrido agotador.

Con esta pequeña y convulsa introducción se busca plantear los parámetros y la línea de pensamiento que el fracaso, entendido como la oportunidad de poder fallar a propósito para encontrar aquella potencia oculta que el éxito no habría dejado ver, determinara lo que será no solo el proyecto de grado, sino la metodología que trazara la ruta y marcará la agenda de la producción tanto visual como crítica de lo que será el futuro de este joven ad portas del semi-desempleo.



## Una bienvenida al precipicio y una marea de fuego (proyecto de grado)

Después de un magnífico fracaso al forzar una idea sobre la materia, a última hora vale anotar, se trata de grabar sobre placas de hierro con mordiente de burdeos la imagen contenida en las monedas despreciadas de 50 pesos. No había una noción clara de que era lo que se quería hacer, y es que, el querer hacer es difícil cuando las condiciones no son dadas para ello. El crear por crear tiene su cosa importante, por supuesto, pero cuando se hace de manera poco consciente el acto creativo tiende a caer al piso y revolcarse en la mugre de un discurso desdeñoso que trata de salvarle de la crítica.

Los círculos de hierro oxidado solo dejaban ver que la práctica en ese momento no se estaba realizando de manera comprometida. No había gráfica aún. Solo intentos de llevar el grabado a una esfera que no le pertenecía. Existía una búsqueda, sí, pero no una que le permitiera a la materia ser. Aquí, al borde de un abismo del que todo lo que fue posible hasta ahora, pudo haber tenido un desarrollo completamente diferente que conllevara a dar el paso azaroso de subyugarse ante las fauces de la mediocridad. Era necesario pensar de otra manera.

Se tenía que aceitar la máquina, revisar todo lo acontecido hasta ahora y dejar que las conexiones aparecieran de manera espontánea. Como sinopsis que recobraban la vida todo parecía tener similitudes, había elementos repetidos que por sí solos funcionaron casi milagrosamente. Había que remangarse la camisa y empezar.

Era algo simple quizá, pero que por el doble esfuerzo de tener que rechazar la manera propia de pensar y acceder a la que los otros

presentaban era difícil de ver. ¿si en lugar de replicar imágenes producidas masivamente como las del papel moneda, las borraba? Esa pretensión casi inocente llevó a invertir los protocolos del tecnicismo del grabado a pensar como desde sus mismas herramientas, otros resultados eran posibles. Dejar de limpiar y lijar placas de hierro antes de acidular genera un resultado diferente, quizá, usar un soporte o dejar se usarlo también traiga consigo un resultado. A medida que todas estas nuevas cuestiones comenzaban a surgir, no había tiempo para dilatarse en cada una. Tenía que trabajar.

En serio, tenía que trabajar. Agarrar turno en el puesto de café, interactuar forzosamente con las personas, contar el dinero ganado en la jornada, cerrar caja y volver al otro día. Algo sencillo llama la atención. Aparentemente a nadie le gustan las monedas de 50 pesos. Prefieren regalarlas. De esos gestos de los otros es que nace el proyecto 14950.

Este proyecto, en un primer momento, consiste en la acción de anular el valor de 299 monedas de 50 pesos borrando la cara que contiene su valor. Las monedas lisas y relucientes se presentan junto a un pequeño montículo brillante de partículas metálicas como el vestigio de este proceso, configurándose como el contenido mático y simbólico de las piezas brillantes y cobrizas que alguna vez tuvieron valor. Continuando este planteamiento, el anular el valor de una moneda es, en primera instancia, atentar contra esa noción de reproducibilidad. No existe una uniformidad palpable, cada movimiento que le dio fin a sus números fue en un ángulo, o dirección, diferente. No hay dos iguales. No hay copias ni impresiones, solo matrices, originales, que en conjunto se perciben como una totalidad contrastada en ese caso, con el polvillo plateado, contenedor de su valía en pesos.

Presentado como un numero errático por la limitación de la recolección, 14950 como título adquiere un nuevo valor. Mas allá de la cuantía numérica de la cifra multiplicada de los pesos que ya no existen más, es la idea detrás, del juego fraccionario del lenguaje. La cifra no guarda nada especial, es aleatoria, tal como lo señalaría el proyecto al ahondar en su carga conceptual. La ilusión de cantidad desaparece al no poder determinar aquello que se está contando. Se convierte en flujo. Uno de acciones e inflexiones del metalenguaje que presenta la gráfica. Cualquier cifra es capaz de reemplazar a la que a este apartado da título en tanto el ejercicio cognitivo se ve atravesado por la materia. Flujo. Aquella palabra que permanecería grabada en la psique se materializaría más tarde de manera negativa.

Ondea desde lo alto una masa oscura que cae hasta rozar el suelo. Un manto capaz de cobijar aquello que se opone a lo preexistente, una bandera que, sin imagen, sin identidad y sin una doble intención se manifiesta contra las partes que la componen; cual Prometeo hecho a partir de retazos que se mira por primera vez en un espejo. Anular las imágenes implica la creación de un monstruo, un ser inmenso de apariencia negativa (negativa en este caso al anular su positivo) que se opone a sus creadores; una antítesis de su propia carne.

Un billete guardado no vale nada, sacarlo de circulación lo convierte solo en un pedazo de papel., negar estos valores abstractos contenidos en el papel moneda al usarlo como soporte ponen en tensión no solo su uso anulado sino su incapacidad de representación. Cubrirlo de negro es transportarlo al mundo de la materia, ya no es un intermediario en el intercambio ni la promesa de un pago, se convierte aquí en un monumento cubierto que rechaza la

fragilidad de las transacciones al igual que rechaza la imagen, una bandera sin colores, moneda o nación.

A partir del uso de la tinta litográfica implementada en los métodos de impresión del laboratorio de grafica se opta por no usarla como mediador de la imagen entre una matriz y el soporte que recibe su imagen, sino como materia capaz de cubrir dicha matriz, en este caso alrededor de 500 billetes de mil pesos, para que de manera ambivalente estos funcionen como soporte. Cada billete estará unido al siguiente por remiendos cosidos a mano hasta lograr un tejido extenso que pueda ser ondeado como bandera.

Esta propuesta nace de la experimentación y la expansión de los límites de los lenguajes gráficos al igual que sus materiales pues, la no-imagen funciona también como símbolo; un negativo o un reverso que deja de ser reproducible para transgredir la noción contemporánea que plantean los medios de producción masivos de imágenes para encontrar una esencia que pueda sentirse verdadera dentro de los protocolos de creación de los que, aun sin quererlo, hacemos parte.

En la más profunda oscuridad la luz más pequeña será una lumbre. De Flujo Negativo y de los desarrollos que con ella se lograron algo empieza a cambiar. El soporte se convierte en sustrato. La idea pervertida detrás de lo económico, abusada desde su más servil representación se convierte en el insumo de algo más. Todo aquello que le es servil al hombre termina en la basura. Del desecho de uno, el tesoro de otro. Descartados por su estado, por defectos, por efectos, del Banco que los vio nacer se empaican en pequeños compartimientos, ladrillos que, como urnas, guardan en si los restos de algo que alguna vez se persiguió.

Prometeo en su desesperación ha roto sus cadenas, se ha sacado el hígado, le ha prendido fuego con la chispa que le había robado a los dioses y lo ha dejado caer a la tierra como manifiesto perenne de su tenacidad. La llama inmarcesible encendida en el espíritu augura siempre un ambiente de transformación pues, más oscura es la trama cinérea que permanece ardiendo, que el carbón.

Flujo Ígneo por su magnitud termina por convertirse en una serie inacabada que transmuta el reino de las ideas en el universo físico. Dicha transformación requiere un sacrificio. Que ardan los despojos de papel por los que lucha el hombre contemporáneo pues la lógica hace mucho que nos abandonó. De las cenizas de cientos de billetes desechados surge la palabra. Un manifiesto escrito de la crematoria de aquello capaz de infundir poder sobre los otros.

*Negros los pulmones llenos de hollín*

*Negros los dedos que se truenan como madera*

*Negra la piel que se rompe*

*Negros los huesos expuestos*

*Negra la mente desbordada*

*Negra la visión*

*Negro el colmillo*

*Negros los perros*

*Negro el árbol*

*Negro el carbón*

*Negro el buda que medita en multitud*

Desde la automatización del lenguaje, surge como un mantra bajo el manto ígneo de un monje, una añoranza de liberación de lo que este vasto mundo ha llegado a convertirse. Una hoguera hecha de huesos calcinados que esta por consumirse por completo.

# Anexos





Registro de acción de lavado posterior al intercambio de camisas.  
Fotografía digital y video. 2017.



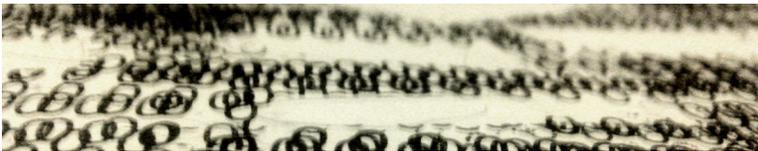
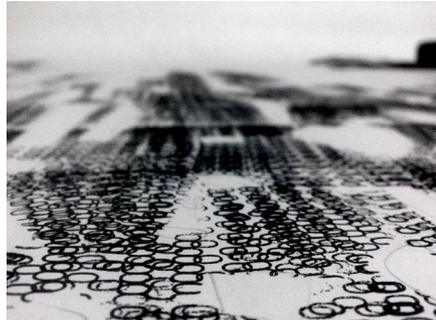
Registro de acción de lavado posterior al intercambio de camisas.  
Fotografía digital y video. 2017.



Registro de acción de lavado posterior al intercambio de camisas.  
Fotografía digital y video. 2017.

Registro de acción de lavado posterior al intercambio de camisas.  
Fotografía digital y video. 2017.





*Brillos nulos*. Instalación (tinta, sello y tierra). 3,70x1,54 mts. 2018.

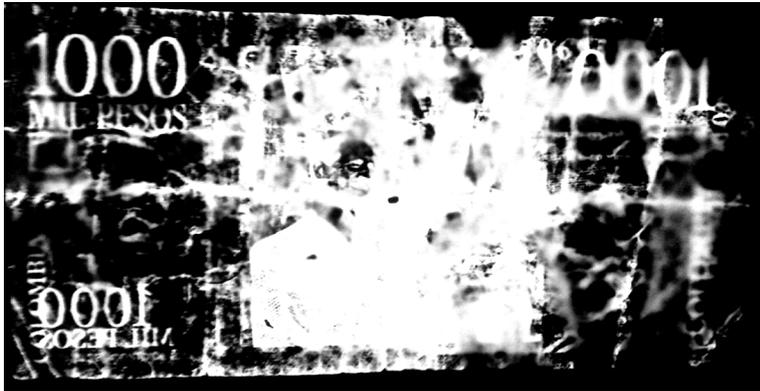
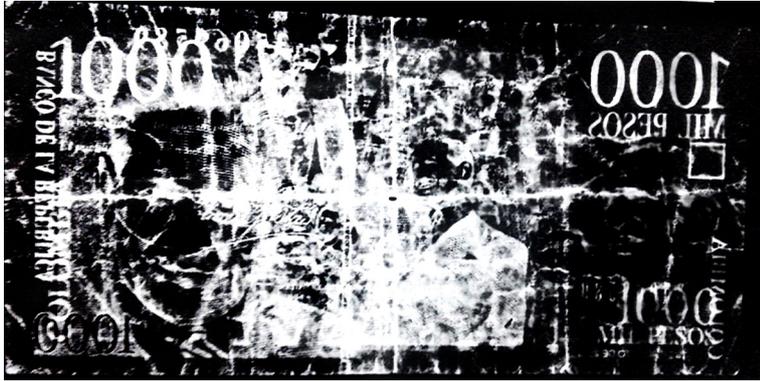
*Brillos nulos*. Instalación (tinta, sello y tierra). 3,70x1,54 mts. 2018.



*Brillos nulos*. Instalación (tinta, sello y tierra). 3,70x1,54 mts. 2018.



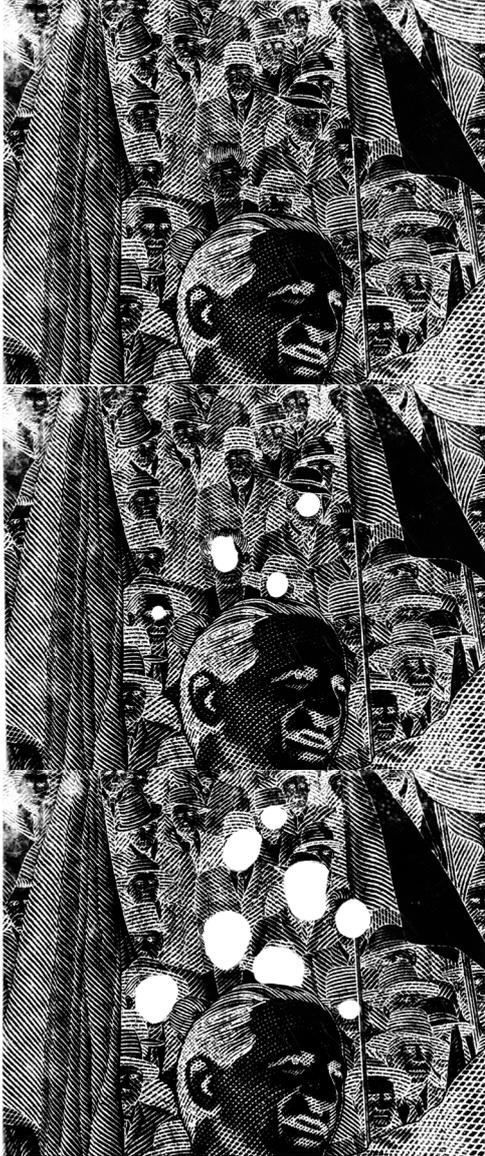
*Brillos nulos*. Instalación (tinta, sello y tierra). 3,70x1,54 mts. 2018.



Copias análogas de un billete de mil pesos deteriorado usado como negativo.



Copias análogas de un billete de mil pesos deteriorado usado como negativo.



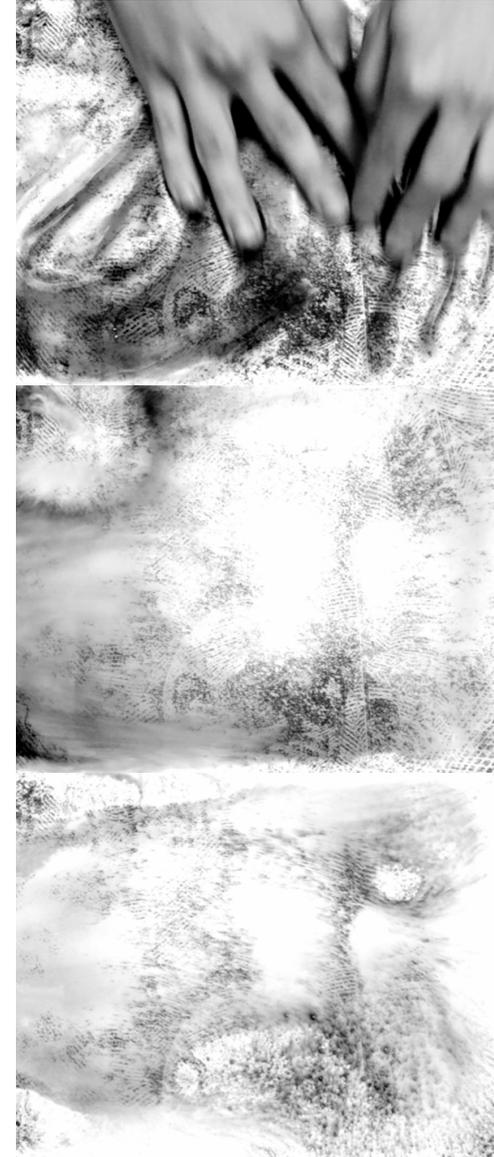
*Viejos pesos* (serie).Gelatina de plata intervenida con cloro en cada fotograma del video. Stopmotion. 1:58 min. 2018.



*Viejos pesos* (serie).Gelatina de plata intervenida con cloro en cada fotograma del video. Stopmotion. 1:58 min. 2018.



*Viejos pesos* (serie). Gelatina de plata borrada con cloro.  
Registro de acción. 3:15 min. 2018.



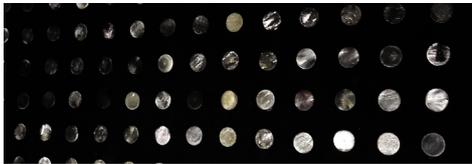
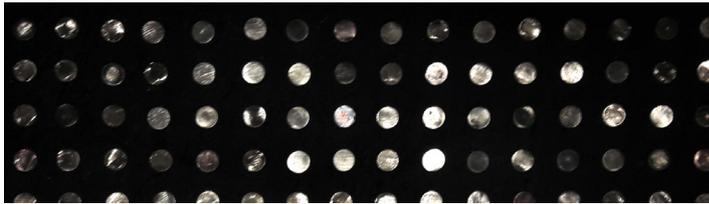
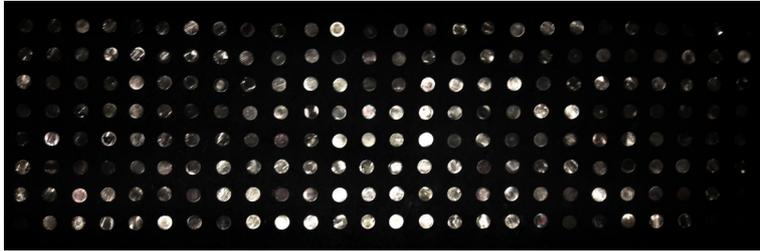
*Viejos pesos* (serie). Gelatina de plata borrada con cloro.  
Registro de acción. 3:15 min. 2018.



*Viejos pesos* (serie). Gelatina de plata borrada con cloro.  
Registro de acción. 3:15 min. 2018.

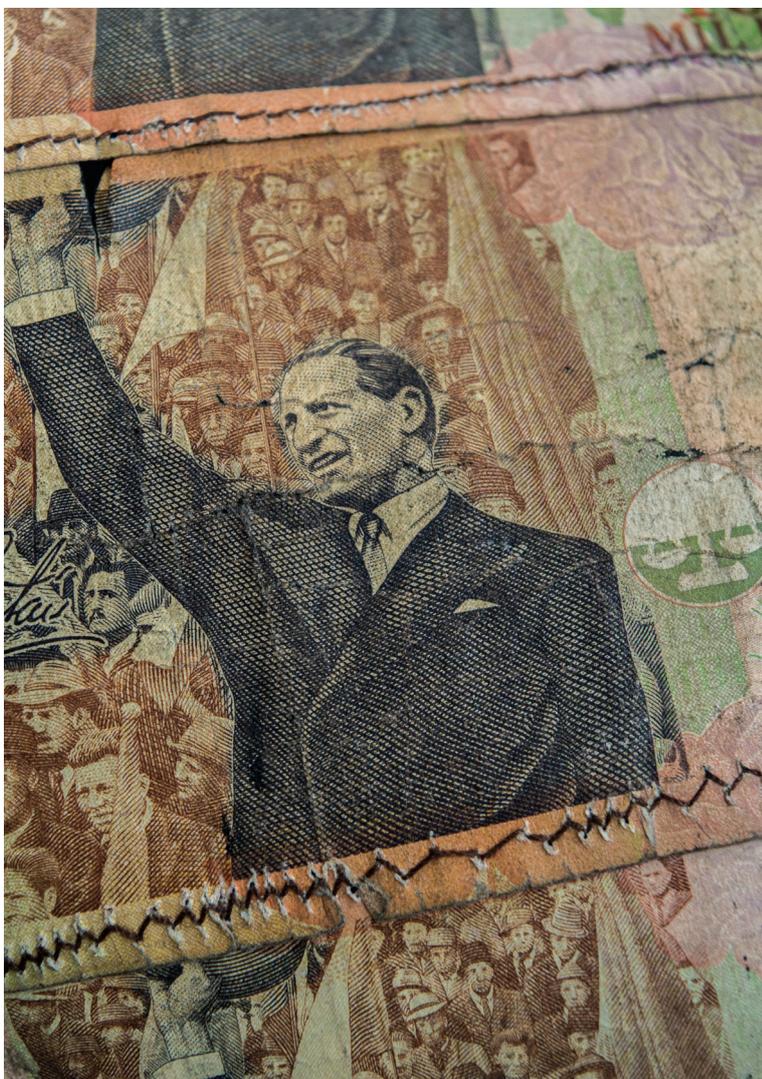


*Viejos pesos* (serie). Gelatina de plata borrada con cloro.  
Registro de acción. 3:15 min. 2018.

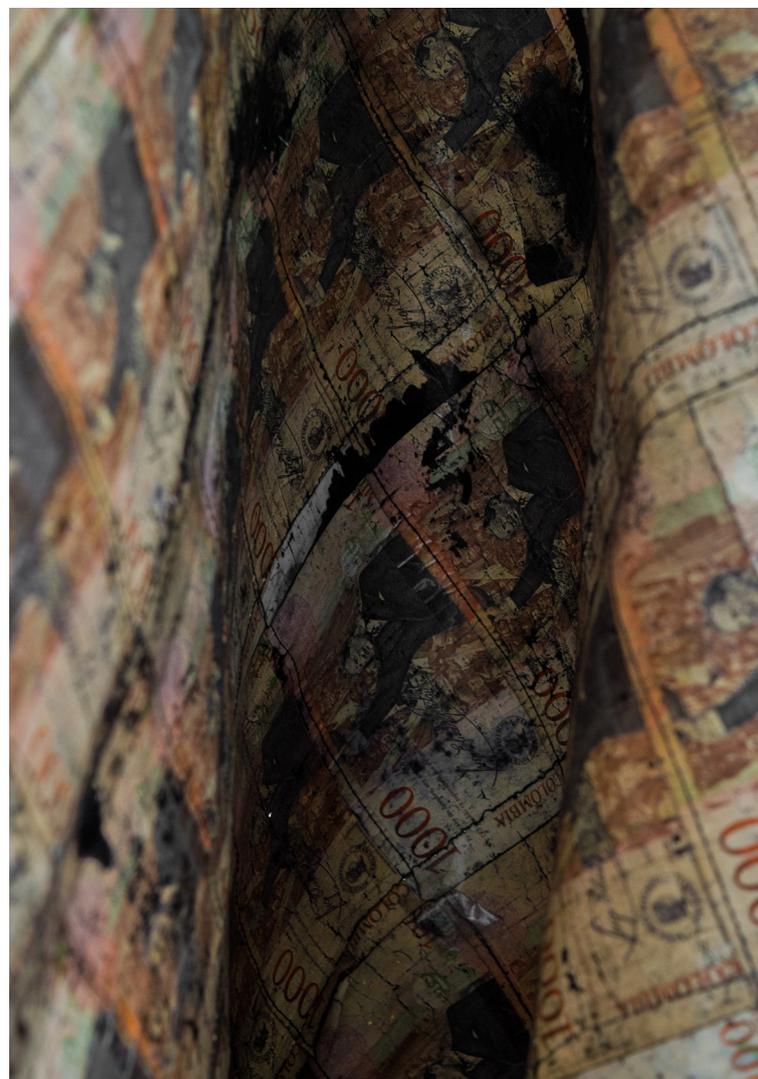


14950. Monedas lijadas por una cara dispuestas sobre pared.  
156x36 cms. 2018

14950. Monedas lijadas por una cara dispuestas sobre pared.  
156x36 cms. 2018



*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



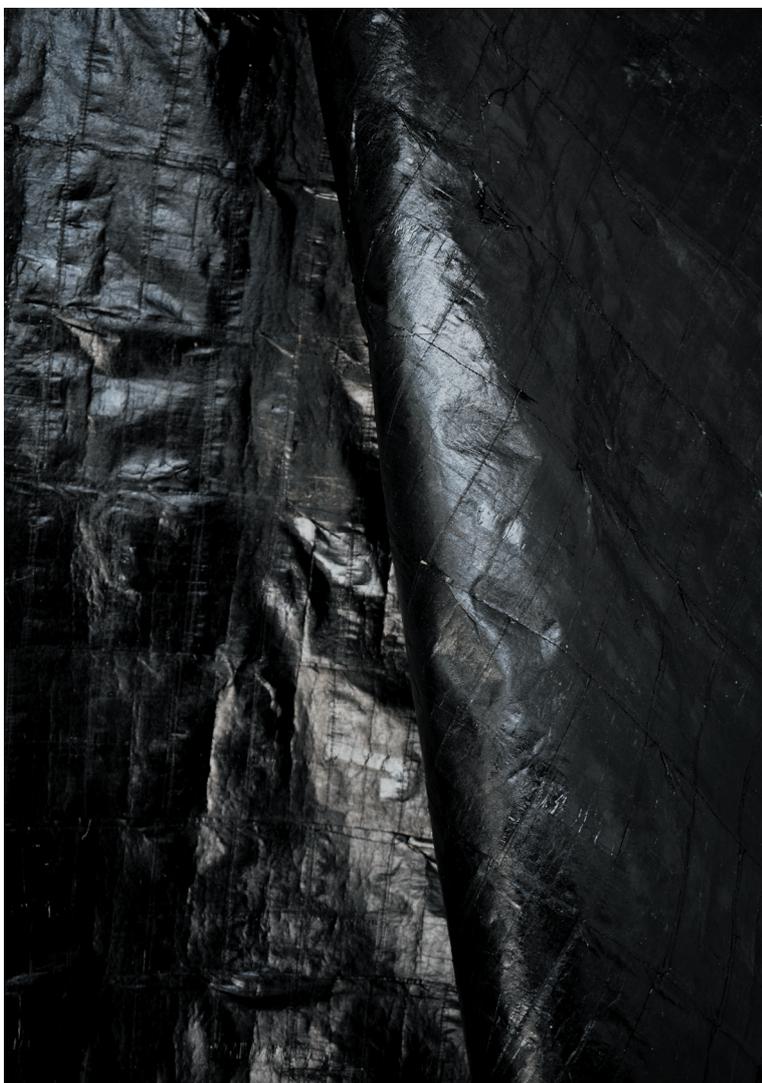
*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



*Flujo Negativo.* Bandera hecha con 500 billetes de mil pesos cosidos y entintados por una cara. 1,40 x 2,70 mts. 2019.



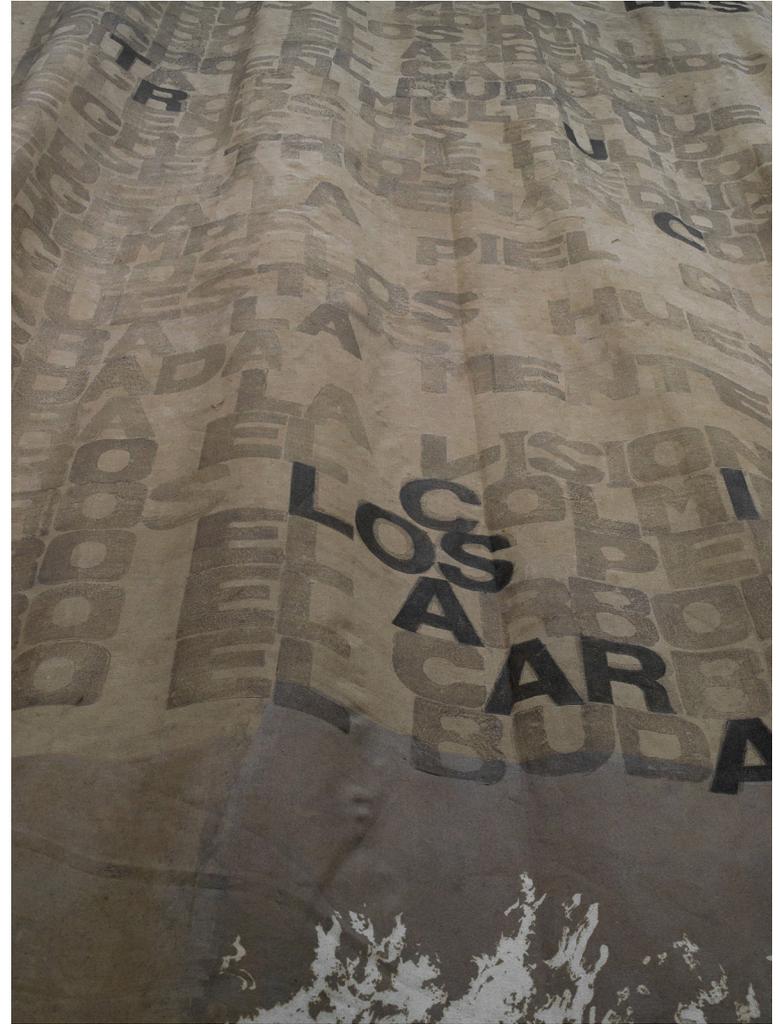
*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.



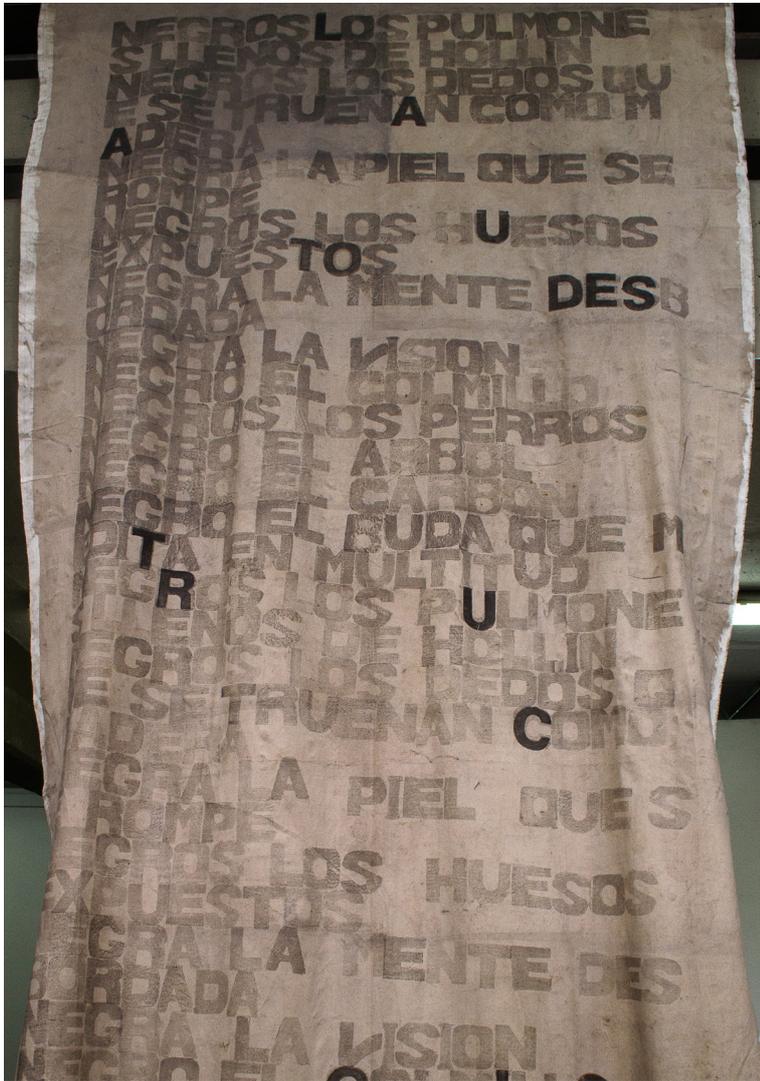
*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.



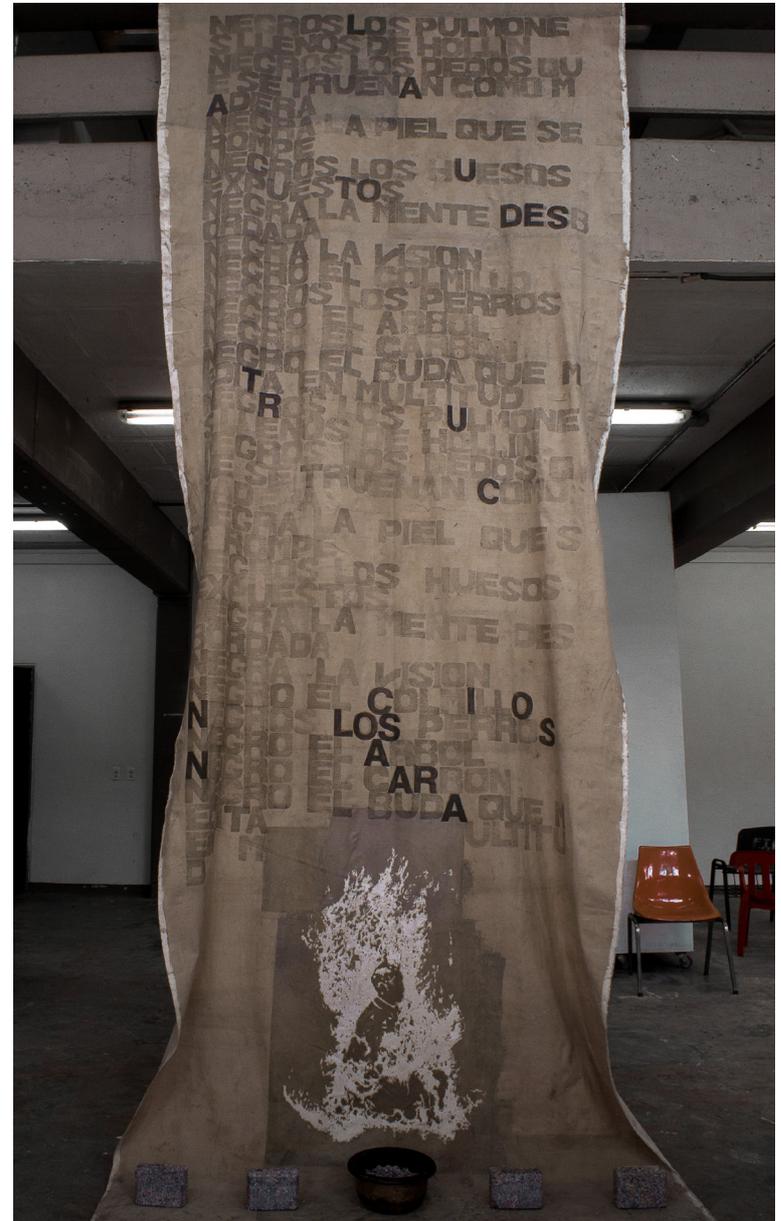
*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.

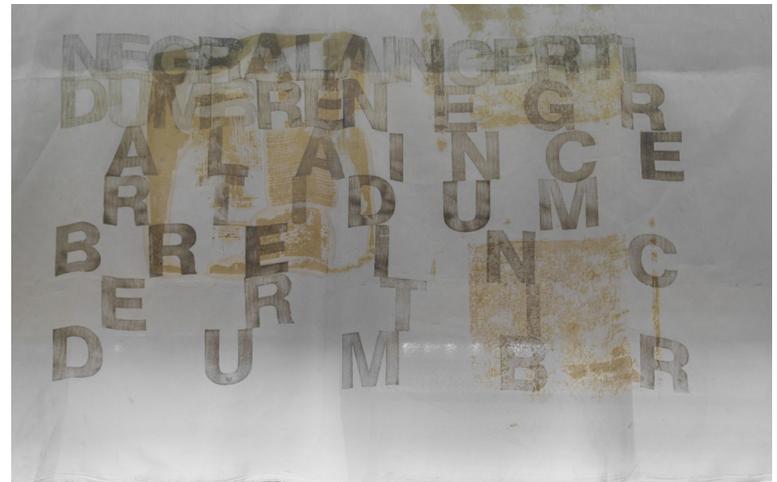


*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.



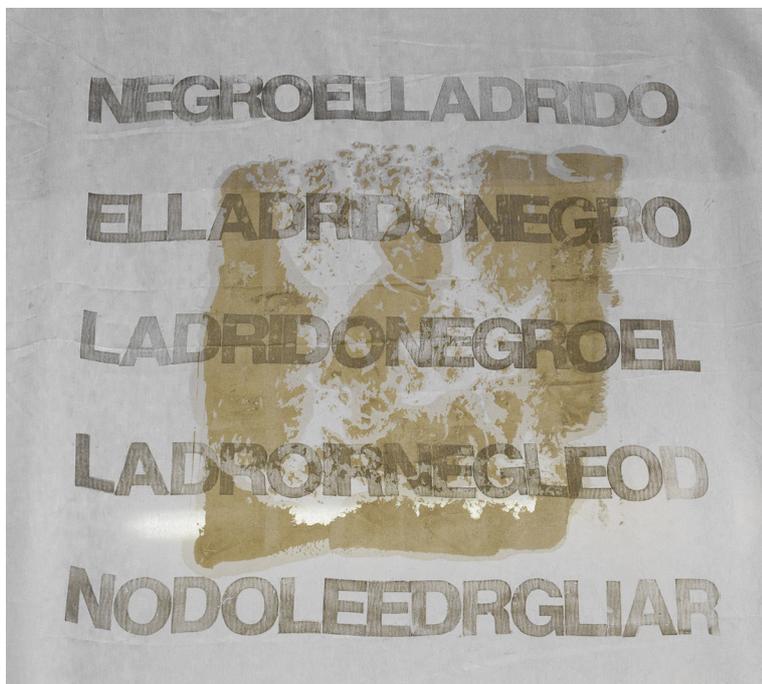
*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.



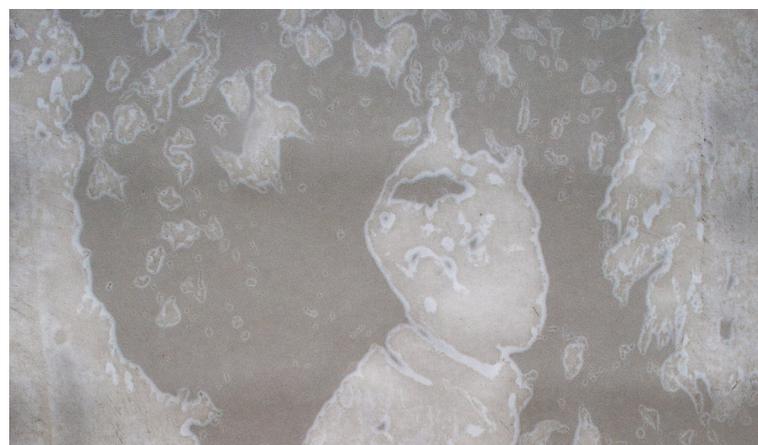


*Flujo Ígneo* (serie). Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.80 x 5 mts. 2019.

*Negra la incertidumbre*. Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.50 x 1,10 mts. 2019.



*Negro el ladrido.* Serigrafía en tela con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica intervenida con tipos móviles. 1.40 x 1,30 mts. 2019.



*Flujo Ígneo.* Serigrafía en papel con tinta hecha a partir de las cenizas de billetes desechados del banco de la republica. 100 x 70 cms cada una. 2019.

## Bibliografía

Camnitzer, L. (16 de Marzo de 2015). *Escuela Disruptiva*. (E. F. Madrid, Entrevistador) Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=-5hL9\\_1SJpg](https://www.youtube.com/watch?v=-5hL9_1SJpg)

Camnitzer, L. (30 de Mayo de 2017). *¿Qué relación establece el arte con la educación y la educación con el arte?* (T. A. educación, Entrevistador) Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=m-mwAgUYYpCI>

Carlin, G. (01 de Marzo de 2008). *It's bad for ya!* (G. Carlin, Intérprete) Wells Fargo Center for the Arts, Santa Rosa, California, Estados Unidos.

Dammbeck, L. (Dirección). (2003). *The Net: The Unabomber, LSD and the Internet* [Película].

Debray, R. (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona: Paidós.

dos Anjos, M. (2017). Cildo Meireles. *Inserciones en circuitos ideológicos*. Obtenido de Daros Latinamerica: <https://www.daros-latinamerica.net/es/ensayo/cildo-meireles-inserciones-en-circuitos-ideol%C3%B3gicos>

Echavarría Uribe, J. F. (2003). *El ser de lo económico, Una nueva teoría del valor*. En J. F. Echavarría Uribe, *El ser de lo económico, Una nueva teoría del valor* (págs. 9-10). Medellín: Lealon.

Ellison, R. (1984). *El Hombre Invisible*. Barcelona: Lumen.

García Hernández, R. (21 de Junio de 2016). *Wilfredo Prieto y la reflexión sobre lo invisible*. Obtenido de Gatopardo: <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/wilfredo-prieto-kurimanzutto/>

Guasch, A. M. (2002). *El arte último del siglo XX*. Madrid: Vegap.

Kaczynski, T. (1995). *La sociedad industrial y su futuro*. Valladolid: Ediciones Isumatag.

Luis Hernández Mellizo. (09 de Marzo de 2017). Obtenido de Arte y Conexión: <http://www.arteyconexion.com/directorio-de-artistas/luis-hernandez-mellizo/>

Mariana Murcia. (2017). Obtenido de Galeria SGR: <https://sgr-art.com/mariana-murcia/>

Marx, C. (1964). *El capital*. México: Fondo de Cultura Económica .

Mellizo, L. H. (02 de Febrero de 2007). Luis Hernández Mellizo. Obtenido de <http://luishernandezmellizo.blogspot.com/2009/06/un-pueblo.html>

Shelley, M. (2007). *Frankenstein o el moderno prometeo*. España: DeBolsillo.

## Hoja de vida

Juan Camilo Pino Loaiza  
1994, Bello, Antioquia. Colombia  
camilopino94@gmail.com  
jcamilo.pino@udea.edu.co  
Cel: +57 3116908820



### Estudios

Universidad de Antioquia. Maestro en Artes Plásticas. 2014 –  
(Cursando)

Estudiante investigador perteneciente al Semillero de Investigación GRAPha adscrito al grupo de Investigación de Teoría, Práctica e Historia del Arte en Colombia de la Facultad de Artes-Universidad de Antioquia.

**Exposiciones** 2020 20/20 Materia Revelada. Muestra de grado. Edificio Antioquia (La Naviera), Universidad de Antioquia, Medellín

Aguilera

2019. Gráfica Subalterna. Casa Benet-Domingo. Río de Janeiro. Brasil.

2019. 4to Salón de Grabado. Museo el Castillo. Medellín. Colombia.

2019. Caligráfica 4ta edición. Centro Cultural de la Ciudad de Cali. Cali. Colombia.

2018. Primer Encuentro de Artistas Grabadores. Medellín. Colombia.

2018. ERRAR. Casa de la Música de EPM. Medellín. Colombia.

2018. Digna Rebeldía. Biblioteca Central de la UNICAMP. Campinas. Brasil.

2018. Procesos Alternativos. Exposición Colectiva de Fotografía Química. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

2017. Espacios Mutables. La Naviera. Medellín. Colombia.

2017. Entre Líneas y Tinta, Exposición del Área Gráfica. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

### **Becas y Reconocimientos**

2019. Beca para Apoyar Trabajos de Grado y Pequeños Proyectos de Investigación. Proyecto “14950”. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

2019. Monitoria en el Laboratorio de Técnicas de Impresión Gráfica. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

### **Textos y Publicaciones**

Juan Camilo Pino Loaiza: “Viejos Pesos”. MURF/MURV Magazine Vol. 1. Abril de 2018. Pág. 19. Holanda.



**Una pira de huesos:**  
Los mantras cinéreos y la formación  
autodestructiva.

~~Enero de~~ 2020